"LA GUERRA COMIENZA HOY". LA GUERRA ENTRE ESPAÑA Y ESTADOS UNIDOS EN LOS PERIÓDICOS FINLANDESES DEL AÑO 1898*

Olli VEHVILÄINEN
Sociedad Histórica de Finlandia

BIBLID [0213-2370 (1997) 13-2; 245-260]

Los tres periódicos mayoritarios finlandeses ofrecieron información y comentarios acerca de la guerra entre España y los Estados Unidos. En un primer momento, todos tomaron posición a favor de los americanos; había seculares prejuicios contra España, considerada un país tiránico e intolerante. Durante el transcurso de la guerra, se reconoció el mérito de la defensa española; y con la Paz de París todos los periódicos quedaron desencantados, al advertir que los Estados Unidos habían intervenido por intereses económicos, y no por motivos humanitarios.

The three major newspapers of Finland reported and payed attention to the war between Spain and the United States. Initially they gave support to the United States because of the tradictional prejudices envisaging Spain as a tyrannical and intolerant country. But as the war went on, the Spanish side and its courage was increasingly appreciated and, eventually, all the Finish newspapers were dissapointed by the economic, non humanitarian reasons of the United States' intervention.

Desde febrero de 1895 hasta el verano de 1898, Ángel Ganivet trabajó como cónsul de España en Helsinki. Durante este tiempo, además de sus otras notables actividades literarias, Ganivet escribió para *El defensor de Granada* –periódico publicado en su ciudad natal–, *Cartas finlandesas* que desde entonces pasaron a formar parte de la literatura nacional. Ganivet pronto aprendió a entender y también a hablar el sueco, que era la segunda lengua oficial del país. Esto le dio la posibilidad de familiarizarse con la

* Traducido por Andrea Aalto.

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

cultura y las condiciones de la sociedad finlandesa. Las cartas de Ganivet dirigidas a los lectores finlandeses ofrecen una visión de la época sin precedentes y permiten comprender las diferencias entre la cultura española y la cultura finlandesa.

En una de sus cartas, Ganivet habla a sus lectores de las ideas que los finlandeses tenían acerca de España. Afirma que los finlandeses conocían primordialmente el lado negativo de las condiciones de vida españolas. A los españoles se les tenía por muy valientes; pero al mismo tiempo por muy duros de corazón y semibárbaros. Se tenía aversión al catolicismo español, lo que según el autor desvirtuó toda la imagen que se tenía de la historia de España después de la Reforma y la condición de la mujer española se consideraba lamentable. Ganivet escribe:

> Con motivo de las guerras que ahora tenemos pendientes, la prensa de aquí escribe enormidades contra España. No hay absurdo de los que se fabrican a destajo por los enemigos de nuestra nación que no tenga segura acogida; se nos cree capaces de todo género de horrores. Sin duda nuestro papel histórico nos enajena de las simpatías de un país como éste, adepto de la religión luterana; pero no se llegaría hasta la animadversión si no fuera porque la idea absurda que corre como válida acerca de nuestro carácter sirve de plataforma para fundar fábulas odiosas que exciten la compasión en muchas almas sensibles e incautas.
>
> (67-68)

De acuerdo con Ganivet este tipo de historias habían sido divulgadas por las plumas de los escritores influyentes en toda Europa y especialmente en Francia.

"Absurdos de los que se fabrican a destajo", "animadversión", "fábulas odiosas"; ¿exageró Ganivet con estas palabras? Las escribió en mayo de 1895, muy poco después de que los separatistas de Cuba hubieran comenzado la rebelión. Al mismo tiempo que España tenía la guerra con Cuba, mantenía otra guerra colonial con Filipinas. Ganivet dejó Finlandia en el tiempo en que

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

Estados Unidos habían declarado la guerra a España y el poder colonial de esta se había derrumbado. Sólo estos dos acontecimientos convirtieron a las guerras que eran llevadas a cabo por España, en el tema principal de las noticias publicadas en los periódicos finlandeses. Ganivet no volvió a hacer comentarios acerca de ellas. La fecha de la última de las *Cartas finlandesas* es el 20 de abril de 1898. Ganivet sin duda siguió de cerca el estado de ánimo de los finlandeses hasta el fin de su consulado. A continuación se analizará la idea que dieron tres importantes periódicos finlandeses –*Päivälehti* y *Uusi Suometar*, escritos en finlandés, por lo que Ganivet no podía leerlos; y también el periódico escrito en sueco *Hufvudstadsbladet*– sobre la guerra entre España y Estados Unidos y sobre la destrucción del imperio colonial español.

En el año 1898 en Finlandia se publicaban un total de 79 periódicos, de los cuales más de la tercera parte eran escritos en sueco. Se estima que el total de circulación era de entre 240.000 y 250.000, lo que significa que un promedio de uno de cada seis finlandeses adultos estaba suscrito a un periódico (Leino-Kaukiainen, 452-453). Todos los periódicos importantes se publicaban en Helsinki. Los asuntos nacionales tenían prioridad. A finales del siglo XVIII la prensa estaba principalmente interesada en el asunto de la lengua, los dos idiomas del país, el conflicto de la situación del idioma finlandés y el idioma sueco; pero más que eso le interesaba la relación que el país tenía con Rusia, le preocupaba la conservación de la vasta autonomía de la que Finlandia gozaba al ser parte del Imperio Ruso, y que había contribuido a que el país hubiera podido crear sus propias instituciones estatales y una floreciente economía nacional. Existían lazos culturales y económicos que unían a Finlandia con Europa occidental, por ese motivo la visión que la prensa tenía del mundo era también completamente occidental. Los valores liberales occidentales, el estado de

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

derecho y la libertad del pueblo, también ocupaban un lugar importante en la prensa finlandesa (Landgren, 398-400).

El periódico finlandés de mayor circulación era *Hufvudstadsbladet*, leído por la élite, las clases cultas y el mundo de los negocios. Representaba las tradiciones liberales y era de ideas moderadamente suecas. El periódico escrito en finlandés más importante, *Uusi Suometar*, representaba la influencia más importante en las opiniones de la población de habla finesa de las provincias. El periódico intentó fortalecer la situación que tenían el idioma finlandés y la cultura finlandesa, además de defender a la iglesia Luterana del Estado. Considerando la cantidad de suscriptores, el periódico fundado por el partido de los jóvenes finlandeses, *Päivälehti*, era más pequeño que los anteriores. Era socialmente más liberal que *Uusi Suometar* y era partidario de la tolerancia religiosa. En cuanto al asunto de la lengua era más moderado que *Uusi Suometar*, pero más radical que éste en cuanto a la defensa de la autonomía del país. Los tres periódicos tenían una sección internacional de gran calidad. La información acerca de los asuntos internacionales era obtenida de los periódicos extranjeros y a través de las transmisiones de las agencias telegráficas. Además tenían corresponsales que enviaban con regularidad resúmenes de prensa (Leino-Kaukiainen, 578-579).

El espacio que los periódicos fineses dedicaban a las noticias internacionales era escaso; se ha estimado que a comienzos del siglo XIX consistía en un 5-10% del contenido del periódico. Principalmente se prestaba atención a los asuntos estatales de Europa. Los acontecimientos del resto del mundo eran sólo excepcionalmente tomados en cuenta. Los acontecimentos internacionales casi no eran tratados en las editoriales de los periódicos. La opinión del periódico era dada a conocer principalmente en los comentarios hechos en un suplemento, o en resúmes hechos aparte (Leino-Kaukiainen, 600-602). A principios del año 1898,

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

el centro de interés era el caso de Dreyfus y el juicio de Émile Zola en Francia. No obstante, en la primavera de aquel año, el conflicto que estalló entre Estados Unidos y España se trasformó en la noticia internacional más importante.

Después del desencadenamiento de la rebelión cubana, parte de la prensa norteamericana comenzó a exigir una intervención en la isla. La exigencia se fundaba más que nada en motivos humanitarios y la crueldad mostrada por los españoles durante la guerra fue descrita detalladamente. La situación llegó a un punto crítico con la destrucción del barco norteamericado "Maine" en el puerto de La Habana, provocada por una explosión el 15 de julio. En los Estados Unidos se creyó que había sido un acto de sabotaje planeado por los españoles, lo que el gobierno español desmintió terminantemente. España estaba dispuesta a hacer concesiones en el asunto cubano pero no a abandonar la isla. El 25 de abril los Estados Unidos declararon la guerra a España. Los titulares de *Päivälehti* dieron a conocer la noticia relacionada con el conflicto: "La guerra comienza hoy".

El origen del conflicto entre España y Estados Unidos llevó a los periódicos finlandeses a publicar, además de la noticia, comentarios y artículos históricos donde se explicaba a los lectores finlandeses las condiciones de en de España y los asuntos referentes a Cuba. Los argumentos norteamericanos acerca de la destrucción del "Maine" no eran muy creíbles. *Uusi Suometar* se preguntaba por qué Estados Unidos mantenía buques de guerra en el puerto de La Habana, donde su presencia incitaba a los rebeldes e irritaba a los españoles (19.II.1898). Los periódicos observaron que en el transcurso de la primavera los armamentos y la defensa de guerra se duplicaron. El corresponsal de *Uusi Suometar* que residía en Nueva York escribió: "Desde el Atlántico hasta el Oceáno Pacífico, la pasión por la guerra siempre se ha apoderado de la gente" (7.IV.1898). Los periódicos dieron a co-

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

nocer el deseo que tenía España de llegar a un acuerdo. *Päivälehti* escribió que España estaba en tal estado de decadencia, que no tenía la menor esperanza de victoria. Los periódicos finlandeses elogiaron al presidente de Estados Unidos, William MacKinley, porque intentaba tratar de encontrar una solución al conflicto con Cuba de una manera diplomática. Sin embargo, se dijo que el presidente estaba bajo una fuerte presión. *Uusi Suometar* escribió: "En los últimos días la defensa de la guerra ha hecho lo imposible para obstaculizar una solución pacífica" (19.IV.1898). Después de estallar la guerra, *Hufvudstadsbladet* juzgó con duras palabras las medidas tomadas por Estados Unidos. El país no agotó las posibilidades que le ofrecía la diplomacia antes de recurrir a la violencia; para los que luchaban en pro de la paz esto fue una gran decepción. El periódico escribió que los grandes logros alcanzados a fines de siglo en la cultura fueron ensombrecidos por el hecho de que aquellos países que orgullosamente se consideraban a sí mismos desarrollados, recurrían a procedimientos violentos en los momentos críticos (27.IV.1898). *Uusi Suometar* por otra parte, tenía la esperanza de que los Estados Unidos ganasen. El periódico escribió: "Eso no sería ninguna desgracia sino que, por el contrario, el preciado ideal de la libertad celebraría uno de sus triunfos" (8.IV.1898).

Por otra parte, los periódicos finlandeses criticaban duramente a España. *Uusi Suometar* escribió: "Perderá la 'Perla de las Antillas', pero compasión no se merece. No hay otro país en Europa que posea más estrechez de miras e intolerancia tanto en la religión como en otros asuntos que España" (30.IV.1898). La historia de Cuba fueron 400 años de opresión. De la misma manera –escribió *Päivälehti*– la política comercial y arancelaria de España estaba dirigida exclusivamente a cuidar los beneficios del país. Los españoles no habían hecho nada en pro de la civilización. La población de la isla vivía en la ignorancia más profunda:

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

"No es de extrañar que los cubanos otra vez hayan comenzado una rebelión y que la paciencia de los Estados Unidos se haya terminado" (23.IV.1898).

Se esperaba que los Estados Unidos salieran victoriosos de la guerra. Eran 68 millones de estadounidenses contra 16 millones de españoles. *Uusi Suometar* escribió: "Los norteamericanos estaban acostumbrados a luchar en contra de la naturaleza virgen, son un pueblo que ha pasado duras pruebas; en cambio los españoles son una raza debilitada por más de mil años de liderazgo cultural, ¿existe alguna duda de cómo va a terminar este conflicto?" (2.IV.1898). Por otra parte, se suponía que España podía ofrecer una fuerte resistencia, por lo menos al principio. La conquista de Cuba no sería fácil. España tenía un ejército bien entrenado y disciplinado; por el contrario los norteamericanos no estaban acostumbrados al clima y el entrenamiento de la tropas necesarias llevaría en todo caso mucho tiempo (*Hufvudstadsbladet*, 24.IV.1898). Estaba claro que el combate decisivo se llevaría a cabo en el mar. La estimación de las relaciones de fuerza de ambas marinas de guerra fue problemática para los periódicos finlandeses. *Hufvudstadsbladet*, el periódico que incluso pensó durante el transcurso de la guerra que España tendría posibilidades de victoria, dijo que no se podía menospreciar ni el tamaño ni la calidad de la marina española (24.III.1898). Se declaró que la marina norteamericana estaba compuesta por los "mejores marinos del mundo". A pesar de la fidelidad de los marinos y los soldados, España finalmente perdería la guerra por el hecho de que su economía no la resistiría. En la guerra el dinero es lo que importa y España estaba al borde de la bancarrota a causa de las decadentes condiciones sociales. *Päivälehti* publicó en abril un artículo que trataba de la historia de España. Después del año 1813, los jesuitas y los demás religiosos habían vuelto a España. La agitación interna, las sublevaciones y las guerras coloniales ha-

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

bían empobrecido el país. La deuda pública nacional había crecido enormemente. *Päivälehti* dijo: "La nación es fuerte, talentosa y valiente, pero el poder del clero ha oprimido al país y lo ha atado a las cadenas de la superstición." El gobierno era ineficaz y dependía de la ayuda económica que provenía de la nobleza, "pero sucedió que los fondos se acabaron y el sol español se puso" (21.IV.1898). España perdería Cuba, pero se creyó que esto al fin y al cabo sería para su bien. El liberarse de la responsabilidad que tenía para con sus colonias le proporcionaría una esperanza de recuperación (*Päivälehti*, 23.IV y 4.VI.1898).

Desde el principio de la guerra los periódicos finlandeses siguieron los acontecimientos día a día. Los tres periódicos publicaron en sus páginas mapas de los escenarios de guerra tanto en el mar Caribe como en las Filipinas. La prensa finlandesa obtuvo sus noticias sobre las maniobras de guerra principalmente de fuentes norteamericanas e inglesas. También se publicaron regularmente los telegramas provenientes de Madrid. Sin embargo, poco después las fuentes de información españolas empezaron a silenciar las contrariedades y a publicar información falsa. A menudo, cuando existía alguna razón de peso, los periódicos finlandeses comentaban con gran detalle los artículos publicados en la prensa internacional, especialmente en los periódicos alemanes, ingleses y norteamericanos. Se les criticó abiertamente. Así al finalizar la guerra, *Uusi Suometar* afirmó que la idea que Estados Unidos e Inglaterra tenían de la índole de la guerra de Cuba había sido errónea. La culpa de la crueldad mostrada era tanto de los rebeldes como de los españoles (30.VIII.1898).

El combate naval que se llevó a cabo el primero de mayo cerca de Manila, rectificó la idea que tenía la prensa finlandesa acerca de las fuerzas navales norteamericanas. Su superioridad técnica había sido decisiva. Los marinos españoles y sus oficiales demostraron gran fidelidad, pero el mando llevado a cabo por los oficia-

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

les no estaba a la altura del cargo (*Uusi Suometar*, 8.V.1898). *Hufvudstadsbladet* criticó al gobierno español por su indecisión e irresolución, bajo cuyo mando el país desde el comienzo de la guerra había perdido su oportunidad de victoria (4.V.1898). *Päivälehti* examinó el combate naval bajo la luz de la historia para confirmar que en combates navales anteriores la valentía mostrada por los españoles era indiscutible, pero "ellos carecían de serenidad y sangre fría en los momentos de peligro, lo cual parece ser la ventaja de las naciones nórdicas" (12.V.1898).

El combate llevado a cabo cerca de Manila y la llegada posterior de las tropas norteamericanas a Filipinas, proporcionaron a la prensa un motivo para contar a sus lectores las condiciones de vida de la isla. Se dijo que Filipinas era un país rico y naturalmente hermoso, cuyo desarrollo España había descuidado en todos sus aspectos. Tanto allí como en Cuba, los españoles habían implantado un régimen de "robo y explotación" que llevó a los indígenas a la desesperación. El clero católico era el más odiado de todos. Los periódicos escribían: "No existe ningún país en el que los sacerdotes hayan practicado tan desvergonzada tiranía como en las Filipinas". Por otra parte, la cesión del archipiélago no fue considerada una gran pérdida por los españoles, ya que de él sólo se habían beneficiado el clero y la aristocracia, mientras que los hijos de los campesinos habían tenido que marcharse a la jungla para derramar su sangre (*Päivälehti*, 4.V y 20.VIII.1898; *Uusi Suometar*, 28.VI y 6.VII.1898; *Hufvudstadsbladet*, 3.V.1898).

La valentía que los españoles mostraron en el transcurso de la guerra provocó un sentimiento positivo en la prensa finlandesa. Produjo en parte admiración la intrépida travesía de la fuerza naval bajo el mando del almirante Cervera desde el Cabo Verde hasta el mar Caribe y también la defensa de Santiago de Cuba. Cuando a fines de mayo corrieron rumores (que posteriormente se desmintieron) de la victoria conseguida en las Antillas Atlán-

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

ticas, *Hufvudstadsbladet* supuso que esta noticia había hecho realidad el deseo de muchos lectores:

> Cuán larga y variada es la lista de pecados de los españoles, cuán grandes son sus crímenes al romper todas aquellas leyes que una cultura moderna del siglo XIX debía guardar, pero no se puede negar que la valentía y, por qué no, la heroicidad de los españoles aumentaron la simpatía que había estado de su parte desde el principio de la guerra debido al ataque norteamericano, cuya legitimidad era bastante dudosa.
>
> (29.V.1898)

La destrucción de las fuerzas al mando de Cervera el 3 de febrero, su tentativa de escape del puerto de Santiago y la rendición de Santiago dos semanas más tarde, fueron una sorpresa para los lectores finlandeses. Se consideró que esta vez los motivos de la derrota fueron la falta de experiencia tanto del oficial como de la tripulación y la falta de entrenamiento. Por otro lado, se comprobó la gran destreza del cuerpo de oficiales y tripulación norteamericana (*Päivälehti*, 12.VII.1898). Casi hasta el final, los periódicos dieron a entender que las maniobras de las fuerzas terrestres norteamericanas en Cuba serían dificultadas por el terreno, las malas comunicaciones, la fiebre amarilla y la resistencia española. Entonces *Päivälehti* afirmó que después de haber sido destruida su marina, España no tenía por qué continuar la guerra. Las tropas que se encontraban en las colonias estaban abandonadas a su suerte. El gobierno español tenía que tomar esto en consideración, si es que no quería responsabilizarse de un nuevo derramamiento de sangre, "tan espantoso como el hecho del que había sido culpable durante años, torturando a la infeliz población cubana" (17.VII.1898). El periódico especuló que si procedía con prudencia y evitaba el reto de la superpotencia del norte, España habría perdido sólo Cuba, que de todas maneras ya estaba perdida. Sólo por un vacuo honor guerrero España había recurrido a las armas como solución final. Por este motivo se consideró

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

inevitable el sacrificar innumerables vidas humanas y exprimir hasta el último céntimo de un país depauperado. El fin de la guerra demostró lo que les esperaba a las naciones débiles si ponían su confianza en las armas (6.VIII.1898). *Päivälehti* escribió que la guerra entre España y Estados Unidos confirmó una vez más que durante la guerra se necesitaba: "primero: dinero, segundo: dinero, y tercero: dinero". Y era justamente dinero lo que España no tenía. Pero también manifestó que incluso en una guerra moderna, la valentía demostrada por cualquier individuo sigue teniendo valor. Los españoles pueden agradecerle exclusivamente a su valentía el haber podido defenderse por tanto tiempo en lucha tan desigual (17.VIII.1898).

Los periódicos finlandeses también escribieron bastante sobre la situación interna de España. Se dijo que la guerra contra los Estados Unidos había agotado la economía y aumentado el caos en el país. Se temió que la monarquía estuviera en peligro. Existía la amenaza de la anarquía y la revolución. Fuera del país, el aspirante a la corona, Don Carlos, esperaba su oportunidad. También por este motivo la paz parecía la única salvación. Cuando España pidió la intervención de Francia para acabar con el enemigo, *Uusi Suometar* escribió que finalmente España había abandonado su orgullo. El Primer Ministro había decidido hacer la paz aunque ello significara el perder todo el apoyo e influencia. La situación económica y militar y el temor a una revolución, le obligaron a tomar esta decisión (2 y 3.VIII.1898). *Hufvudstadsbladet* escribió que España ya no tenía ninguna otra manera de continuar la guerra, y tampoco deseaba usar sus últimas fuerzas en las colonias en el momento en que el aspirante a la corona estaba esperando la ocasión para hacerse con el poder (12.VIII.1898).

Ambos contendientes decidieron firmar una tregua el 12 de agosto. El acuerdo estipulaba que España tenía que ceder Cuba y entregar Puerto Rico a Estados Unidos. Este último por su parte

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

ocuparía Manila hasta que por medio de un tratado de paz se decidiera la futura situación de Filipinas.

Tanto *Päivälehti* como *Uusi Suometar* consideraban las condiciones de Estados Unidos bastante moderadas. Estados Unidos sólo se quedaba con Puerto Rico y había accedido a no exigir indemnización de guerra. Cuba había conseguido la libertad, aunque sin duda los Estados Unidos harían allí uso del poder económico. La situación de Filipinas quedó sin resolución, lo que podría causar problemas en las negociaciones de paz. *Päivälehti* pensó que el gobierno de los Estados Unidos controlaba sabiamente su ambición. Al mismo tiempo este periódico llamaba la atención sobre el hecho de que en Estados Unidos había muchos que pensaban que el gobierno había sido demasiado humilde (*Päivälehti*, 6.VIII.1898; *Uusi Suometar*, 6.VIII.1898). Por el contrario *Hufvudstadsbladet*, que generalmente tuvo una actitud más crítica hacia los Estados Unidos que el otro periódico de lengua finesa aquí examinado, consideró las condiciones de la tregua bastante severas. Los norteamericanos, después de todo, habían conquistado sólo una pequeña parte de los territorios que ahora exigían que España cediera (16.VIII.1898). Se dio por terminado el poder colonial de España y el país estaba en bancarrota. *Uusi Suometar* advirtió que España nunca había tenido esa inteligencia estatal que había permitido a Inglaterra mantener buenas relaciones con sus colonias. La nobleza española tendría que aprender en el futuro a ganarse el sustento y no a explotarlo de otros (6 y 14.VIII.1898). Todos los periódicos creían que los Estados Unidos en su momento se enfrentarían a dificultades tanto en Cuba como en Filipinas. Al término de la guerra los norteamericanos no se preocuparon de tomar en cuenta la opinión de sus aliados (*Uusi Suometar*, 4.I.1898). Los cubanos eran "gente irascible" y tampoco los revolucionarios filipinos estaban dispuestos a acatar las órdenes norteamericanas.

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

Al final de la contienda, los periódicos finlandeses se preocuparon por seguir las consecuencias a largo plazo. Se creyó que los Estados Unidos se transformaban en una potencial naval y militar, que por motivo de sus intereses comerciales comenzarían a participar en la política mundial. ¿Y España? *Uusi Suometar* se preguntaba:

> En España todo está corrupto: el ejército, el clero, el parlamento, el gobierno, ¿cómo se puede esperar que de estos factores surja una acción combinada exitosa para poner en marcha reformas? De acuerdo con los periódicos, para España era beneficioso el que se hubiera desecho de sus colonias que le habían exigido tanto oro y tanta sangre.
>
> (4.I.1898)

Después de agosto, el interés de los periódicos finlandeses por las consecuencias de la guerra entre España y Estados Unidos descendió rápidamente. La rivalidad entre Inglaterra y Francia en África, la situación en China y especialmente el caso Dreyfus, pasaron a ser noticias de primer plano. Sólo en diciembre las conversaciones de paz en París devolvieron a los titulares a los dos países. Aquellos que en Finlandia por algún momento creyeron en los motivos humanos que habían impulsado la política estadounidense, se llevaron una decepción. En un acuerdo de paz firmado el 10 de diciembre, España cedió Cuba, Puerto Rico y además Filipinas. *Päivälehti* declaró resignadamente que el fin del siglo dejaría tras de sí un triste legado. En el futuro, los intereses comerciales ejercerían mayor influencia que antes en la política internacional. Donde reinaba la avidez de victoria, no había sitio para la humanidad o la solidaridad (*Päivälehti*, 18.XII.1898). *Uusi Suometar* afirmó que la incorporación de los territorios a Estados Unidos sería una derrota incomparable para el progreso mundial. La situación de los habitantes de Cuba y Filipinas no mejoraría en el momento en que se liberaran del abuso de los españoles para pasar a ser explotados por los codiciosos norteamericanos:

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

> Los Estados Unidos tienen ahora la oportunidad de mostrar si son capaces de llevar la bandera de la humanidad y de la civilización que tomaron en sus manos al comenzar la guerra, o si es que debajo de la hermosa máscara ha estado escondido Shylock, el codicioso de los beneficios económicos. (14.XII.1898)

A pesar de todo, con una satisfacción evidente, el periódico dio la bienvenida a Estados Unidos a la política mundial. Aún tenía la esperanza de que fuera el defensor de la libertad de América: "Los Estados Unidos cometerían un crimen contra sus antepasados si al intervenir en los asuntos mundiales no luchaban al lado de la libertad" (*Hufvudstadsbladet*, 16.VIII.1898):

> Ni con la mejor voluntad se puede decir que la guerra, que así ha concluido, haya ofrecido momentos edificantes ni a su comienzo ni en su transcurso. Los motivos que la desencadenaron fueron el abuso, la explotación y el gobierno despótico e ineficaz de las colonias españolas.. Esto dio a sus poderosos y poco escrupulosos vecinos un pretexto para aprovecharse de los movimientos revolucionarios, cuya rebelión provenía de siglos de injusticias, crueldades y opresión y [*sic*] apoyado con entusiasmo por su poderoso vecino que aspiraba a hacer buenos negocios, con la escusa de sentir condescendencia y solidaridad por el explotado pueblo cubano y también cogiendo las armas para demostrar su superioridad material y económica frente a una España al borde de la quiebra. Ni los agresores, ni los agredidos mostraron durante la guerra el talento militar y preparación que pudiera esperarse de un régimen militar tan antiguo como el español, que se jactaba constantemente de estar en todos los aspectos a la cabeza de las otras naciones europeas y de poseer todas las extraordinarias características tanto desde el punto de vista moral como económico.

Este hecho declarado por *Hufvudstadsbladet* al final de la guerra, en general, debía de coincidir con la idea que tenían los finlandeses. La prensa finlandesa no sólo criticó las condiciones de la sociedad española y la política de colonias, sino también los

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

desaprensivos procedimientos norteamericanos. La guerra entre España y Estados Unidos fue uno de esos acontecimientos internacionales que aumentaron el pesimismo generalizado entre los finlandeses a finales del siglo XIX. El trasfondo de este pesimismo era la profunda intranquilidad causada por la política del gobierno ruso, que parecía amenazar las bases de la autonomía finlandesa. El caso Dreyfus había hecho decaer la confianza que tenían los finlandeses en Francia como veladora de los principios de justicia. La evidencia de la ambición imperialista por parte de los norteamericanos, disminuyó en ese momento la alta idea que los finlandeses tenían acerca de este gran país occidental. La guerra entre dos naciones civilizadas no pudo dejar intacta la fe en el progreso que había reinado hasta entonces. Eino Leino escribió en 1898 un poema dedicado a la memoria de William Gladstone, de nombre muy respetado en Finlandia por ser un pionero en la lucha por las ideas de libertad. Leino se refiere claramente al conflicto entre España y Estados Unidos cuando escribe:

> Pero en las orillas del mar un trueno retumbó,
> allí la campana de la muerte para los valientes dobló.
> Allí las olas engullen hombres, los cañones fuego lanzan,
> allí el púrpura ardiente los valerosos derraman,
> allí no vence la misericordia, vence el pensamiento, la valentía,
> allí la muerte es segura y el buitre atento espía.

El análisis de estos tres importantes periódicos finlandeses demuestra que la idea que tenía Ángel Ganivet acerca de la actitud de los finlandeses hacia España era bastante exacta. La cultura española era diferente para los finlandeses. En Finlandia, cuya prensa dependía de las fuentes de información, particularmente de los periódicos de Europa occidental y de las oficinas de telégrafos, se criticó la situación española desde el punto de vista protestante, de la ideología liberal y de la idea de la historia.

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

OBRAS CITADAS

Ganivet, Ángel, *Cartas finlandesas*, Juva, 1990.

Landgren, Lars, "Kieli ja aate-politisoituva sanomalehdistö 1860-1889", en Päivö Tommila (ed.), *Suomen sanomalehdistön historia I*, Kuopio, 1988, 267-414.

Leino, Eino, *Runot II 1897-1901*, Keuruu, 1962, 168-169.

Leino-Kaukiainen, Pirkko, "Kasvava sanomalehdistö sensuurin kahleissa 1890-1905", en Päivö Tommila (ed.), *Suomen sanomalehdistön historia I*, Kuopio, 1988, 421-629.

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra